

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 31-A MÉRIDA YUCATÁN

SUBSEDE VALLADOLID

**“EL JUEGO COMO MEDIO PARA PROPICIAR LA PARTICIPACIÓN
DEL ALUMNO EN LAS ACTIVIDADES AÚLICAS”**

ROLANDO BENJAMÍN CANUL MAZUM

TESINA

**EN LA MODALIDAD DE RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA
PROFESIONAL**

PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACIÓN

VALLADOLID, YUCATÁN,

MÉXICO 2005

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

MI FORMACIÓN PROFESIONAL

- A Anécdotas de mi formación académica
- B. Mi experiencia al ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional
- C. El trabajo cotidiano y su repercusión en el aprendizaje

CAPÍTULO II

CONTEXTOS DE MI PRÁCTICA DOCENTE Y SUJETOS QUE INTERVIENEN EN EL

- A La comunidad de Tikuch y su entorno geográfico
 - 1. Tradiciones y costumbres de la comunidad
- B La Escuela "18 de Marzo", una institución pública
 - 1. La organización de la escuela y su distribución
- C El salón de tercer grado, escenario de mi experiencia significativa
 - 1. El idioma empleado en el aula de tercer grado
 - 2. Organización y metodología de trabajo en el aula
 - 3. La planeación inadecuada y su repercusión en el aprendizaje

CAPÍTULO III

EL TRABAJO-JUEGO Y SU IMPLEMENTACIÓN COMO MEDIO PARA PROPICIAR LA PARTICIPACIÓN DEL ALUMNO EN EL AULA

- A La estrategia del trabajo-juego y su implementación en el aula
 - 1. Antecedentes de mi experiencia

2. Planeación de la estrategia del juego

a) Organización de trabajo

B Desarrollo de la estrategia del juego

1. Sesión 1: El viajero

2. Sesión 2: El reloj

3. Sesión 3: El cartero

4. Sesión 4: La persona perdida

C Logros alcanzados después de la estrategia aplicada

CAPÍTULO IV

UNA ESTRATEGIA DE SOLUCIÓN

A El juego: Estrategia que propicia la participación del alumno en el aula

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo, presenta un panorama amplio del análisis y la reflexión de la práctica docente que se ha venido indagando desde el inicio' de la licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), con el propósito de mejorar la labor docente y sobre todo la formación profesional. Incluye toda una experiencia significativa que habla del juego como el elemento para lograr la participación de los alumnos en el aula. El trabajo se presenta en cuatro capítulos.

El primero corresponde al proceso de mi formación profesional, en la cual se hace mención de los momentos más significativos de mi vida laboral, lo que dio origen a mi forma de trabajar en el aula. Esto se presenta en un análisis a lo largo de este capítulo, especificando las deficiencias que se le presentaba al momento de enfrentarme a un grupo de alumnos, ya que carecía de conocimientos de pedagogía. Sin embargo esos momentos difíciles los pude vencer, gracias al reconocimiento de los errores que cometía al desarrollar la practica día a día.

Hago mención de la institución que ayuda a los docentes para comprender la situación que se vive en las aulas, me refiero a la UPN. Se relata en este apartado la experiencia que se vivió al ingresar en ella, así como de la ayuda que brinda para mejorar la práctica docente.

En el segundo capítulo se hace mención del contexto en el que se desarrolla la experiencia profesional. Se habla acerca de las tradiciones y costumbres, ubicación geográfica, la institución educativa, el tipo de organización que en ella existe, el aula escolar y la forma de trabajar en él. Todos estos contextos fueron analizados detalladamente para encontrar en qué forma influía éste, para entender lo que sucedía en el aula durante el desarrollo de la practica docente, que en este caso se refería a la poca participación del alumno en las actividades áulicas, misma que se fue trabajando paso a paso hasta encontrar la manera de mejorar esta situación tan negativa que impedía lograr los propósitos trazados en la planeación escolar.

En el tercer capítulo se narra la experiencia vivida en el grupo de tercer grado al emplear la estrategia del juego como medio para propiciar la participación del educando en el aula. Se hace la presensación de la misma, la planeación y organización, así como de la aplicación y resultados obtenidos, que al final llevaron a metas positivas, tanto para el mejoramiento de la práctica docente como para la formación profesional.

En el cuarto capítulo se hace mención de la etapa propositiva, donde se sugieren otras actividades de trabajo, teniendo como medio el juego que propicia una mayor participación del alumno en las actividades del aula, así como la adquisición de conocimientos nuevos. También se dan las conclusiones obtenidas al participar en esta experiencia tan significativa en mi vida profesional.

Finalmente se podrá encontrar la bibliografía y los anexos que complementan el trabajo presentado, en la primera doy a conocer las aportaciones teóricas de algunos autores que sustentaron mi trabajo, y que me apoyaron para esclarecer más a fondo la situación negativa que se presentaba en el aula de tercer grado, por último los anexos donde se puede comprobar a través de imágenes la forma en que se desarrollaron las actividades, y la respuesta positiva de los alumnos al participar en ellas.

CAPÍTULO I

MI FORMACIÓN PROFESIONAL

La formación profesional es la preparación académica que te da las bases para desempeñar en un campo laboral, depende en gran parte de esta, la forma adaptada para trabajar. Por lo que respecta a mi formación académica considero que no fue complementada para tener los cimientos básicos para desempeñar mi trabajo, sino que hizo falta pulirla para realizarla con más empeño y dedicación, y es por eso que busque las bases firmes para lograrlo. A continuación les hablare acerca de mi formación académica que obtuve durante mi periodo escolar, narrando y describiendo los momentos más significativos que dejaron huella en mí.

A. Anécdotas de mi formación académica.

La educación media superior considero que es la base que todo individuo debe poseer, ya que considero que es la herramienta con la que inicia todo profesional. Mi Educación Media Superior la cursé en la preparatoria particular Instituto Cultural de oriente (ICO) que se encuentra ubicada en la Calle 49 s/n de la colonia San Francisco en Valladolid. En aquél entonces tenía 6 aulas y una en construcción. Contaba cada una con el espacio suficiente para el desarrollo de diversas actividades, pequeños jardines y 2 baños, una dirección, una sala audiovisual y un laboratorio.

Durante mi estancia en ese plantel pude visualizar una buena organización de trabajo de los maestros, mismos que tenían una buena preparación académica, ya que la mayoría había egresado de la Universidad Autónoma de Yucatán o en su excepción había tomado Cursos de Actualización, así como maestrías y Licenciaturas en Educación. De todo esto me acuerdo, ya que el primer día de clases el director de la escuela los presentó mencionando agrandes rasgos el currículum y la preparación de cada docente. Esta preparación profesional se podía constatar en el salón de clases, ya que en las diferentes

asignaturas que impartían se daban clases amenas e interesantes con excepción de las materias de etimologías e historia, ya que dichos maestros llevaban la misma rutina de trabajo, dictaban y marcaban resúmenes de trabajo que hasta cierto momento causaba un fastidio en el grupo, observaba que los compañeros no prestaban atención y realizaban otras cosas como platicar durante la sesión, yo también me fastidiaba porque eran páginas y páginas de libros que nos dictaban los maestros ya que no contábamos con los mismos. En fin, estos eran algunos de los momentos que no puedo olvidar en mi primer año de la preparatoria por lo que ahora puedo criticarlos, ya que no planeaban sus clases, quizá les faltó más organización en sus sesiones así como la aplicación de actividades que provoquen el interés de nosotros como alumnos, puesto que se hubiera logrado otra reacción, como ser más participativos en la clase.

Durante el tercer grado de preparatoria tuve recuerdos muy bonitos, principalmente con la clase de física, porque recuerdo que el maestro realizaba clases divertidas e interesantes, pues después de explicar el tema sobre alguna teoría, nos llevaba al laboratorio para realizar diversos experimentos relacionados con la misma, que era con lo que complementaba la comprensión del contenido en estudio. El laboratorio con el material suficiente y necesario, recuerdo que el maestro, antes de ir nombraba a dos alumnos que lo ayudaban a reunir todo el material y repartirlo a cada equipo, recuerdo que todo el grupo estaba ansioso que le tocara esa comisión, ya que nos permitía entrar al “Cuartito misterioso”, y lo llamé de esta manera puesto que nadie más que el maestro y los comisionados entraban. El día que me tocó esa comisión pude observar todo lo que allí se guardaba. Habían insectos, aves y reptiles disecados, fetos en frascos de cristal con formol que los conservaba intactos, en fin todas aquellas curiosidades que me llamaron mucho la atención, y al practicárselo a mis compañeros no lo podían creer, es por esta razón que nos gustaba ir al laboratorio, que era de nuestro interés.

En el momento de iniciar la actividad, cuando ya todos tenían el material necesario, el maestro iniciaba explicando a través del retroproyector con dibujos y otras especificaciones, los pasos que se iban a seguir, mencionándolos y dándole explicación a cada uno de ellos, para posteriormente cada equipo seguirlo con mucho cuidado, de

acuerdo a lo dicho, y de esta manera con la explicación tan específica resultaba todo un éxito el experimento que se realizaba. Posteriormente el maestro repartía unos formatos en los cuales evaluábamos nuestros conocimientos, ya que nos pedía redactar todo lo sucedido durante el experimento, así como los dibujos de los pasos que seguíamos y lo que obtenía al entregarlos y esperar los resultados, la mayoría del grupo salía bien y recibíamos la felicitación del maestro, ya que casi todos participaban, comparábamos nuestros trabajos y luego los comentábamos, analizando los resultados de cada equipo desde el inicio, desarrollo y al final del experimento, se platicaban luego, si en realidad se había cumplido la teoría explicada anteriormente.

Cabe señalar que estas actividades las realizábamos dos días a la semana, cuando teníamos dos horas de la materia de física. Esta era una de las asignaturas que la mayoría del grupo prefería, ya que nos resultaba tan interesante por las diversas actividades que el maestro realizaba y su habilidad para aplicarlas, y lo que más nos agradaba del maestro que nos dejaba desempeñar las actividades con libertad, sin limitarnos, ya que “el alumno necesita actividades y tareas que se ajusten a sus necesidades e intereses y necesita libertad para realizar sus actividades”.¹

Casi al final de mi preparatoria tuve la oportunidad de entrar al programa de Alfabetización del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (I.N.E.A), ahí tuve la función de asesor, antes de iniciar recuerdo que nos dieron un curso para capacitarnos el cual tuvo duración de dos días de 8:00 a 13:00 p.m, sábado y domingo Ahí explicaron la forma de como impartir las clases, que era leer con los adultos, explicarles los temas y realizar los ejercicios en el libro y cuaderno, así como elaborar material para apoyarme. El propósito de este programa era ayudarlos a concluir su educación primaria, pero con el curso de dos días era insuficiente saber como y de qué forma iba a impartir una clase y antes de asistir a la primera sesión me pregunté ¿Qué hago? y ¿Cómo lo hago?, recuerdo que el motivo al ingresar a esta institución era para experimentar, saber qué se sentía enseñar a personas adultas, y vaya que fue un reto para mí, ya que nunca había tenido esta

¹ Jesús Palacios. “La crítica a la escuela tradicional y las insuficiencias de la nueva”, en: La Pedagogía Freinet Antología. p. 25

responsabilidad, era la primera vez. Luego de que me entregaron el material que iban a utilizar mis alumnos, llegó el día en que mi promotor, un compañero de mi escuela me presentara a los adultos que iba a atender; eran tres hombres, entre los 27-40 años de edad y cuatro mujeres, entre los 60-45 años, todos tenían características diferentes, cinco de ellos tenían actividades diferentes sólo dos eran amas de casa, el promotor me dijo que platicara con ellos y me organizara, Cabe señalar que el primer día asistieron todos al módulo, me presenté ante ellos con una voz titubeante y les pregunté cómo nos podríamos organizar para tener las sesiones, el día y la hora. Por cuestiones de trabajo y de tiempo no podían reunirse en un solo lugar por lo que las asesorías resultaron ser individuales y en un día atendía a dos personas con una duración de una hora a cada una y tenía ocupado los días lunes, miércoles y sábado.

La primera vez que impartí una clase se me dificultó mucho explicar el tema, puesto que me ponía nervioso, pero al pasar el tiempo tuve un poco más de confianza. Aunque las actividades que realizaba sentía que no cumplía el propósito, ya que no tenía nociones de cómo dar una clase, más bien, lo que hacía era impartir la clase en la forma ñeque a mí me enseñaron, o como yo creía que se debía enseñar. Durante la sesión, había momentos en que se requería de la participación del alumno para comentar el tema o los ejercicios que se realizaban, pero éstos no lo hacían, quizá por pena o por temor de que respondieran mal, esta situación se repetía en cada sesión, y se disponían solamente a realizar los ejercicios o preguntar cómo los iban a hacer sin leer las instrucciones de los libros, es decir que era una clase dirigida. Se les decía qué iban a hacer, cómo y cuándo sin propiciar la iniciativa del alumno, siento que faltó que se les motivara, haciéndoles interesante la clase o implementar alguna dinámica o estrategia que propiciara la participación.

Al observar esta situación no hice nada al respecto, sino que continué trabajando los ejercicios del libro. En este nivel las áreas de estudio eran: Español, Matemáticas, vida laboral, vida comunitaria. Así transcurrían todas las sesiones y cada vez que se terminaba con un libro se solicitaba el examen para presentar; los resultados que se obtenían en esas evaluaciones eran suficientes, más no excelentes, puesto que se requería un poco más de dedicación tanto mía como de los adultos. Así transcurrió un año de actividades y de las

siete personas que atendía, solamente cuatro lograron concluir, a los cuales se les entregó su certificado, los tres restantes no lograron concluir, a los cuales se les entregó su certificado, los tres restantes no lograron terminar, debido a que no acudían a presentar sus exámenes por falta de tiempo, lo que si, pude darme cuenta de que en cierta forma mi actitud y mi falta de experiencia como docente no fueron suficientes, “ya que el docente obtiene a través de la experiencia una sensibilidad general, empírica, hacia los procesos de interacción personal en la escuela”²

Fue un año exactamente que presté mis servicios a esta institución, por falta de tiempo para cumplir con las actividades de la escuela. Esta experiencia me dejó una espinita, ya que quería encontrar la forma de mejorar las clases que impartía y hacerlas interesantes conociendo estrategias que me pudieran ayudar.

Reconozco que el proceso de mi formación académica ha ido repercutiendo en mi práctica, como docente, puesto que se han presentado obstáculos que no había encontrado cómo resolverlos y estoy seguro que se debió en parte al tipo de formación que obtuve de mis maestros, al adoptar la misma forma de enseñanza, la cual, me doy cuenta ahora que no dieron resultados que yo esperaba, quizá se debió a mi falta de interés por resolver las situaciones problemáticas que obstaculizaban mi labor o investigar y emplear estrategias o actividades para mejorarla.

Siento que en todo lo que realizo hay algo que me impide lograr mis propósitos, quizá sea la falta de formación pedagógica, puesto que al momento de ingresar al aula o iniciar una sesión, sabía lo que se tenía que enseñar y el propósito que debía lograrse, pero no encontraba la forma de cómo lograr que adquirieran los conocimientos por parte de los educandos. Por toda esta situación me vi en la necesidad de buscar ayuda para tratar de solucionar esta situación que siempre se manifestaba en mi grupo.

² Universidad Pedagógica Nacional. Introducción a la U.P.N. y a la Licenciatura en Educación. Antología Básica. LE 94 p. 49.

Esta anécdota que acabo de mencionar es tan sólo una de las experiencias que he vivido durante mi formación académica y que pensé que solamente se presentaría en este caso al trabajar con adultos.

Después de observar en otras escuelas de diferentes contextos y tener la oportunidad de enfrentarme a un grupo de niños, me di cuenta que se me presentaba la misma situación al momento de impartir la clase; ya que no motivaba a los alumnos para que participen pero no es que yo quisiera, sino que no hallaba la forma. Cansado de esta situación me vi en la necesidad de solicitar ayuda y la encontré en la Universidad Pedagógica Nacional ya que entre uno de los lineamientos está en “Contribuir activamente en la formación y superación académica de los docentes, en la recuperación y sistematización de su práctica en la escuela pública y en la difusión y valoración del conjunto de saberes que conforman su cultura pedagógica”³

B. Mi experiencia al ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional

La experiencia que poseo ahora en el servicio docente me ha ayudado a mejorar la forma de enseñanza que aplico en el aula, y eso no podía haber sido posible gracias al apoyo que encontré en la Universidad Pedagógica Nacional y con la ayuda tan acertada de los maestros, así como de los referentes teóricos y metodológicos que me ayudaron a esclarecer la situación que vivía en el grupo escolar, al descubrirme los ojos y darme cuenta que el sistema pedagógico, es decir mi forma de trabajo que empleaba para instruir a mis alumnos no era el adecuado; ya que anteriormente a lo largo de mi formación académica, adopté modelos de enseñanza que eran negativos porque creía que eran los más fáciles de aplicar en la práctica docente. El tipo de formación que había adquirido era trabajar con un grupo, el cual debería permanecer quieto y callado, sin ningún tipo de relación social entre los alumnos, con el fin de que haya tranquilidad y silencio en el aula en el momento que explicaba algún tema sin darme cuenta había adoptado un modelo de enseñanza tradicionalista.

³ Ibidem. P. 9

Antes de ingresar a la universidad Pedagógica Nacional, tenía una visión diferente del tipo de educación que se le impartía al alumno para adquirir sus conocimientos, sucedió que al niño le seguía enseñando de forma mecánica y memorística, basándome únicamente en el Programa que otorga la Secretaría de Educación Pública, a los profesores de educación básica, sin relacionarlo con actividades o estrategias que faciliten el proceso enseñanza-aprendizaje, además que al planear no se tomaban en cuenta las características e intereses del niño.

Todo esto lo pude comprobar, ya que al analizar mi práctica docente llegué a la conclusión de que gran parte de mi actitud era la que impedía que las actividades en el aula se realicen con éxito, al no permitir que el niño de sus puntos de vista sobre el tema en estudio.

Anteriormente yo trabajaba de esa forma, pero a raíz de mi ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional me di cuenta que estaba en un error, y que con voluntad y ánimos de superación se podía mejorar mi práctica docente, “ya que la Universidad Pedagógica en el área de formación para y en la docencia pretende promover la formación, actualización y superación profesional de los maestros en servicio de Preescolar, Primaria y Secundaria, con la finalidad de lograr su arraigo e intervención pedagógica en los centros de trabajo”⁴

Durante los ocho largos e intensos semestres de la Licenciatura pude analizar y fortalecer mi práctica que realizo hoy en día, ya que fui analizando durante este proceso el desempeño de mi labor hasta buscar un acercamiento con el aprendizaje significativo en mis alumnos, también pude analizar cómo se realizaba paso a paso el proceso Enseñanza-aprendizaje durante la práctica cotidiana en mi aula.

Se analizó en primera instancia los saberes docentes, descubriendo en realidad los que me apoyaban, así como los que obstaculizaban mi labor día a día, durante este proceso pude comprender que el ser autoritario, es poseer una actitud que en momentos resulta

⁴ Ibidem. P. 18

perjudicial si se adopta en exceso, pero, que a veces es necesaria la autoridad puesto que ayuda a controlar la conducta del grupo, por lo que puedo concluir que esta actitud como lo es el autoritarismo debía desecharla si quería ver a los alumnos más participativos a través de un ambiente de confianza ya que como afirma Freinet “El papel del maestro, como se ve, es un papel esencialmente autoritario; su esfuerzo debe tender a sustraer al niño del dogmatismo y de los autoritarismos disciplinarios e intelectuales, a dar al niño conciencia de su fuerza y a convertirlo en actor de su propio porvenir en el seno de la gran acción colectiva”⁵

En los siguientes semestres se fueron analizando temas que giraron en torno al desarrollo de la práctica docente, las actividades que se implementaban, el reporte de los diarios de campo, el análisis del diagnóstico pedagógico, la selección de conflictos que obstaculizan la práctica cotidiana, etc. Estos fueron los elementos que consideré muy valioso a través de la Licenciatura porque a través de ellos pude detectar la situación que vivía en mi grupo de tercer grado.

Ingresé a la universidad Pedagógica Nacional porque sentía que era la institución que me brindaría el apoyo necesario para mejorar mi práctica docente y fortalecer mi formación académica, ya que “La Universidad Pedagógica Nacional es una institución Pública de Educación Superior con carácter de organismo que tiene la finalidad de prestar, desarrollar y orientar los servicios educativos de tipo superior encaminados a la formación de Profesionales de la Educación, de acuerdo con las necesidades de la sociedad”⁶

C. El trabajo cotidiano y su repercusión en el aprendizaje

La escuela es una institución a la que acude el alumno para potenciar, desarrollar y adquirir conocimientos, denominada como elemento principal de toda sociedad, ya que el alumno al ingresar en ella, logre una buena educación y formación para su vida futura, y

⁵ Jesús Palacios, “¿Cuál es el papel del maestro?”, en: La Pedagogía Freinet. Antología p. 65

⁶ Universidad Pedagógica Nacional. “Introducción...” Op. Cit. P. 9

esto se puede lograr dependiendo de la forma en que se le imparte al niño en el salón de clases.

Anteriormente en el salón de tercer grado tenía una forma de trabajo monótona, por lo que durante mis observaciones me di cuenta que se realizaban clases sin planearlas. Únicamente se improvisaba, no se pasaba lista, no se tenía seguimiento del programa, no se realizaban actividades que propicien la motivación, imperaba el autoritarismo. El desarrollo de las clases que eran improvisadas, únicamente se daba una breve explicación del tema en estudio y se marcaban ejercicios en el pizarrón para que los alumnos copiaran en sus cuadernos y específicamente en Español, se le daba mayor énfasis a la lectura, ya que algunos alumnos no leían correctamente, se les escribía lecciones en el pizarrón, para luego leerlas en grupos de 10 ó 15 niños, así pesaban minutos, repitiendo las palabras o frases por varias ocasiones hasta leerlas correctamente y al finalizar esta actividad las copiaban en sus cuadernos y las repetían dos ó tres veces.

En la asignatura de Matemáticas se trabajaban las operaciones básicas (suma, resta, multiplicación y división), se les pedía que aprendieran de memoria las tablas de multiplicar, incluso se les escribía las mismas en el pizarrón para que después de un tiempo se les recibiera, luego se les marcaba ejercicios en los cuadernos. No implementaba ninguna otra actividad y diario era lo mismo y todas aquellas actividades los niños tenían que hacerlas ya que no tenían más remedio aunque no fueran de su interés y esto les afectaba en su personalidad, porque lo vuelve más apático y aislado, puesto que “los métodos tradicionales se basan en la autoridad formal del maestro; el niño es obligado a obedecer incondicionalmente y esto significa la negación de toda enseñanza moral, el niño se acostumbra a pensar según las normas de la escuela, ejecuta las órdenes que recibe, pero con ello pierde su personalidad”.⁷

En un momento de mi práctica estaba cansado de los mismos resultados en cuanto a participación del alumno y por tal razón quise cambiar mi forma de trabajo, planeé mis

⁷ Jesús Palacios, “La crítica...” Op. Cit. P. 26

clases preparando actividades que consideraba eran del interés del niño, también elaboré mi material con mucho entusiasmo porque quería que el alumno se motivara y participara en la clase, pero cual fue el resultado que obtuve: noté alumnos que no prestaban atención, que platicaban entre sí y jugaban jalándose de los brazos y no les interesaba lo que decía, a cada momento pedía su atención. Al final de la clase hacía una serie de preguntas respecto al tema y no obtenía respuesta alguna, solo contemplaba la mirada de cada uno de ellos hacia mí. En ese entonces les pregunté. ¿No les gustó la clase de hoy? Muy pocos con la voz baja respondieron un sí, pero el ánimo no se les notó en lo más mínimo. Al verme en tal desesperación y sin darme cuenta caí nuevamente en el método tradicional, que era a lo que ellos estaban acostumbrados.

Por todo lo anterior, no me di por vencido, sino que seguí observando qué pasaba con los alumnos que presentaban esas conductas. También fue necesaria una autocrítica al adoptar el mismo papel de ser un maestro autoritario, que después consideré que exageraba en cuanto a esta actitud; y de todas las respuestas que hubiese encontrado en mi análisis buscar nuevas estrategias de enseñanza para mejorar esta situación en el grupo de tercer grado. Las cuales emplearía para motivar a mis alumnos y que se dieran las clases participativas que era lo que más anhelaba. Por todo esto pienso que se ha dado el primer paso, ya que se propició el cambio en mi práctica y eso creo que fue un buen momento.

CAPÍTULO II

CONTEXTOS DE MI PRÁCTICA DOCENTE Y SUJETOS QUE INTERVIENEN EN ÉL

El contexto laboral, es uno de los elementos primordiales para que toda actividad pedagógica pueda desarrollarse, en él están dispersos diversos factores que en determinado momento influyen en la labor cotidiana, como lo son las tradiciones, las costumbres, las realciones personales entre sus habitantes, el entorno familiar y el entorno escolar. Durante el desarrollo de mi experiencia pude darme cuenta que el contexto influye de manera directa en la educación de los alumnos, ya que como es el lugar donde se desenvuelven, actúan y se comportan de una forma sencilla, es decir cotidianamente, y lo manifiestan día a día en el aula escolar. Es por eso que ahora abundaré un poco más del contexto donde desarrollé mi experiencia profesional que fue en la comisaría de Tikuch.

A. La comunidad de Tikuch y su entorno geográfico.

El lugar donde llevé a cabo mi experiencia de aprendizaje “El trabajo, el juego y su implementación como medio para propiciar la participación del alumno en el aula” fue en la comunidad de **Tickuch**, que pertenece al municipio de Valladolid, Estado de Yucatán. El nombre de esta comunidad se origina de “Ti” que en lengua maya significa “ahí” y “Duch” que significa pabilo, una especie de cordón enrollado que se coloca dentro de las velas, también conocida como “mecha” y juntos significan, “lugar donde se elabora el pabilo que sirve para las velas”, ya que los primeros pobladores se dedicaban a la elaboración de velas. Este poblado se encuentra a 8 kilómetros de la cabecera municipal con un total de 500 habitantes (Vid anexo 1) la gente es de origen maya, y aún prevalece la conservación de sus costumbres como las ceremonias del día de muertos, su asistencia a las ferias tradicionales y tradiciones ancestrales, como el **Ch´a´a Cháak** (ofrenda al Dios de la lluvia). Su religión es católica, y la introducen en sus ceremonias religiosas. La mayoría de los pobladores practican la agricultura y cultivan el maíz y la piña. Entre las actividades que existen en esta

comunidad está la fabricación de hamacas, tejido y bordado de hipiles y ternos, que es el traje típico del Estado y otras artesanías como figuras de madera.

Esta comunidad cuenta también con servicios como: Energía eléctrica, agua potable, alumbrado público, clínica del sector salud, teléfono y en educación cuenta con escuelas de Preescolar, Primaria, Telesecundaria y un módulo del Instituto Nacional Para la Educación de los Adultos (INEA) para la educación de las personas mayores que no finalizaron su Educación Primaria. Las rancherías con las que colinda esta comunidad son: Al Norte con San Andrés, al Sur Ek-Balam, al Este con X-pujaá, San Antonio Yaxché, y al Oeste con Suy Tun.

Los habitantes de Tikuch son en su mayoría de descendencia maya, con costumbres tradicionales que aún conservan, y como aún carece de fuentes de trabajo la mayoría de los pobladores, principalmente padres de familia se ven obligados a abandonar su hogar para trasladarse a las ciudades más cercanas, como Cancún y Valladolid para encontrar un trabajo seguro que ayude al sustento, y de esa forma trae como consecuencia infinidad de problemas que recaen en la base principal de la sociedad que es la familia.

Debido a esto, los habitantes de la comunidad han estado pasando por diferentes cambios, puesto que al ni permanecer en el sen familiar no se inculca al niño ese hábito de participar y opinar para un mejor desenvolvimiento y empeño, esta costumbre ha ido repercutiendo de generación en generación. Actualmente la forma de ser de los habitantes se ha ido transformando debido a que ahora son otros sujetos los que deciden e imponen otro tipo de costumbres, ya que las personas se han conformado y acostumbrado a que su participación no en todas las ocasiones son toamdas en cuenta, puesto que tienen la ideas de que otros opinen por ellos, conformándose siempre y por muy mal que les parezca, no hablan, haciendo las cosas por simple obligación; o sumisión.

Debido a esta situación, si los adultos tienen estas características, es lógico que se lo transmiten a los niños y porlo tnato no tienen ese hábito de participar, sino que surge de

manera pasiva y que no es practicada con frecuencia, por lo tanto repercute en su conducta que se ve reflejada en el aula.

1. Tradiciones y costumbres de la comunidad

El hombre ha tenido gran trascendencia en cuanto a su desenvolvimiento y no podría estar aislado de la sociedad en que vive, su relación armónica con la cual comparte el respeto mutuo, la colaboración en los diversos trabajos y principios culturales que ellos fueron adquiriendo de sus antepasados, así como sus valores significativos de su cultura que les permiten poner en práctica sus conocimientos para el provecho y beneficio de sus familias.

Tales conocimientos los mejoran con el tiempo y de esta manera lo transmiten de generación en generación. La mayoría de los habitantes de Tikuch hablan la maya en sus hogares, ya que se ha observado que en ese idioma se comunican por medio de la lengua materna por momentos. También la cultura maya todavía se mantiene en los hogares, así los niños están acostumbrados y educados de esa manera, es decir, que cuando una persona mayor está hablando, ellos deben escuchar y obedecer las órdenes que se les den. Razón por la que el alumno aún manifiesta esos rasgos culturales en el salón, puesto que siempre espera a que le pregunten para poder contestar, y a que le digan lo que tiene que hacer para realizarlo.

Entre sus costumbres y tradiciones puedo mencionar a la religión católica, una de las más predominantes, porque la gente asiste a la iglesia y a los rezos por costumbre, no tanto por tradición. Otra que también existe es la de los testigos de Jehová. En la religión católica se celebra el día de los difuntos, en la que los habitantes hacen rezos y ofrendas a sus familiares fallecidos. Además se celebra la navidad, y la más importante para los habitantes es la celebración de la feria en honor a la Virgen de Santa Isabel, patrona de esa comunidad, que se realiza en el mes de abril. Dentro del programa de actividades, se encuentra la jarana, que es un baile característico de las vaquerías, al igual que los gremios, una especie de desfile conformado por señores, señoras y niños de la comunidad

sosteniendo en sus manos en marcha, estandartes con la imagen de la virgen y otros objetos religiosos, entonando también cantos religiosos acompañados por la banda de música. Otra actividad que se realiza son las corridas de toros en la que los toreros profesionales de la región del Estado realizan sus faenas en el coso taurino que instalan en la plaza ubicada frente a la iglesia con los tradicionales tablados. Durante estas festividades se ha observado el interés y la participación de los niños y personas adultas de la comunidad, pero sobre todo de los niños, en los juegos tradicionales de las canicas, lotería y tiro al blanco, que se exponen en la feria, y por lo tanto llego a concluir que cuando el niño está interesado en algo, lo realiza sin que se le obligue u ordene, participa espontáneamente.

En cuanto al aspecto social del niño puedo mencionar que cuando están involucrados en un mismo ambiente cultural y comunitario son más sociables, debido a que entre ellos existe más confianza e interés por lo que realizan, y por lo tanto ene. Momento que se encuentran en el aula se representa otro ambiente de trabajo, puesto que no se obtenía la misma participación que se observaba, ya que estas actividades culturales no persisten todo el año, por lo que me vi en la necesidad de buscar y proponer estrategias para favorecer la participación del aula.

B. La Escuela “18 de marzo”, una institución pública.

Considero que la escuela es un espacio en la cual acude el alumno para desarrollar u construir conocimientos, además de transformarlos en aprendizajes significativos que le serán útiles en una vida futura.

El trabajo que se realiza en la institución es uno de los factores que influye para que varias problemáticas se presenten o no en los grupos, debido a que hay que respetar los reglamentos o normas que en ella se establece, ya que desde el inicio del curso se realizan las juntas de consejo técnico, donde se le asigna a cada docente la comisión que realizará. Es por este motivo que es muy difícil realizar otro tipo de actividades que no estén señaladas en el programa escolar ya que estarían violando las reglas, podemos realizar actividades que enriquezcan el trabajo pero siempre considerando los contenidos que marca

el plan y programa. “De ahí que las organizaciones requieren de una distribución formalmente estructurada en recompensas y sanciones para apoyar la obediencia a sus normas, reglamentos y ordenes”.⁸

1. La organización de la escuela y su distribución

La Escuela Primaria Rural “18 de Marzo” C.C.T. 31DPR0863U donde llevé a cabo mi experiencia, pertenece al sistema Federal transferido de organización completa. Se trabaja en un solo turno que es el Matutino, es atendida por una directora y 8 docentes. Cuenta esta institución escolar con un total de 211 alumnos, perteneciente a la zona escolar 054 sector 05 en la ciudad de Valladolid, Yucatán. La escuela cuenta con siete grupos de organización completa, una cancha cívica, la cual se utilizaba para la realización de los homenajes, y para otro tipo de actividades que se programen en la escuela. También cuenta con dos cuartos para baño con los accesorios necesarios, de los cuales uno de estos está acondicionado como la dirección. Estos baños antes mencionados no se encuentran en función debido a la falta de servicio de agua potable. Los salones están distribuidos de la siguiente forma; dos primeros, Ay B, dos segundos, un tercero, un cuarto, un quinto y un sexto grado, este último se encontraba ubicado en el centro de la comunidad, ya que ahora se encuentra en la escuela, ocupando un salón que antes era quinto año y éste pasó al lugar antes mencionado frente al Palacio Municipal, es decir se hizo un cambio, debido a que en la escuela no ha concluido la construcción de un aula. Este salón que ocupa actualmente el quinto grado perteneció a un grupo de la Telesecundaria, que actualmente ya cuenta con sus propias instalaciones en esta comunidad.

C. El salón de tercer grado, escenario de mi experiencia significativa

Durante el transcurso de los ciclos escolares se había pretendido que el alumno participara en la clase con las actividades que se realizaban en el aula, aportando sus conocimientos que posee, reforzándolos con la ayuda pedagógica que se le proporcionaba,

⁸ Amitai Etzioni. “Racionalidad y Felicidad el dilema de la organización”, en: Institución Escolar. Antología Básica. UPN LE 94 p. 14.

y de esta forma adquiriera un mejor aprendizaje, ya que considero que el aula es un espacio en el cual, el alumno desarrolla sus aptitudes y potencia su conocimiento, así como también es el escenario en el que se presentan obstáculos que impiden lograr lo que se anhela.

En mi aula de tercer grado anteriormente se desarrollaban las actividades en la forma que se pensaba era del agrado del niño, ya que realizaba actividades que se planeaban de acuerdo al programa de la Secretaría de Educación pero de esta manera no siempre obtenía respuesta del alumno. Yo observaba que mis alumnos, a pesar de tener un ambiente agradable en cuanto a decoración y buen espacio, no obtenía respuesta en su participación y eso me preocupaba, ya que pensaba que trabajaba de la manera correcta; esto era ver el contenido de un tema, escribirles el concepto en el pizarrón, explicárselos y darles ejemplos de cómo lo iban a resolver. Durante las sesiones se les pedía que pasaran al pizarrón a resolver algunos ejercicios y no lo hacían, eran casi obligados a hacerlo ya que les agarraban de la mano y los pasaban al frente, luego solicitaba la participación de otro niño y no la obtenía, solamente me miraban; ya desesperado me alteraba y les decía-“Cómo van a aprender si no pasan a realizar los ejercicios”-y al final les salía diciendo copien los ejercicios y resuélvanlo.

Durante el desarrollo de otras asignaturas se trabajaba de la misma manera, como en historia que se les explicaba el tema, luego de haber leído y subrayado juntos. Al finalizar la explicación se les marcaba como tarea un resumen o un breve escrito de lo que habían entendido, al entregarlos únicamente veía en los cuadernos de la mayoría máximo cinco líneas de texto, lo que hice fue retomar el tema y pedirles que leyeran en forma individual por párrafos y luego me dijeran lo que habían entendido. Cabe señalar que anteriormente lo habían hecho en forma grupal y en esa ocasión muy pocos lo hicieron y dieron sus puntos de vista.

En la asignatura de matemáticas se explicaba el tema, se escribía el concepto en el pizarrón lo leían y cuando consideraba que ya la mayoría del grupo lo había entendido se marcaban los ejercicios para realizar en los cuadernos ya que no implementaba otra actividad debido a que ya sabía que no iba a obtener por parte de los alumnos, de esta

forma siempre les imponía lo que se iba a realizar.

Siendo que los objetivos no se lograban en su totalidad, ya que las actividades que desarrollaban no eran del agrado del alumno, todo esto lo detecté a través de la reflexión y la crítica, al analizar los errores que cometía con los alumnos; yo influía en gran parte para que se manifestara esta situación en el aula, como lo fue la poca participación del alumno en la clase, también me di cuenta de que el tipo de formación que había adquirido trabajando era de una forma tradicionalista, además de ser autoritario en el grupo, siempre le imponía al alumno lo que tenía que realizar, sin tomar en cuenta aquellos momentos en los que propone lo que le gustaría hacer y cómo trabajar en el salón de clase. A pesar de haber detectado esta situación no hallaba alguna estrategia que me ayude a solucionarla.

1. El idioma empleado en el aula de tercer grado

En las aulas los maestros emplean el lenguaje Español para comunicarse e impartir los conocimientos, aunque en realidad la lengua materna de algunas comunidades como en ésta es la maya, y se emplea el miso con el único propósito de que el alumno no se cierre hablando únicamente la maya, sino que practique el Español, para abrir mayores posibilidades y oportunidades de socialización y trabajo en un futuro. He observado y comprobado que los niños entienden y hablan Español como también la maya, lo que hace que enriquezca su vocabulario, además que le valoran, por lo tanto considero que en la actualidad los niños de la comunidad son bilingües, puesto que hablan la lengua maya y esto sucede con la mayoría, ya que es parte de su cultura. En el momento que el niño sale del aula e ingresa a su hogar se realiza por decirlo de una forma la transformación, ya que ahí la comunicación que tiene con sus padres es en lengua maya, las indicaciones y órdenes que recibe son en ese idioma al igual que cuando entabla comunicación con algún amigo de la comunidad o persona conocida; pienso que es algo no se puede evitar, al contrario que es un valor muy grande que ellos poseen, ya que de esta forma prevalecen y enriquecen su origen y la expresan con orgullo.

También se ha observado que los niños entiendan perfectamente el español, situación que les permite asimilar lo que se le enseña en el aula, es por esta razón que no hay impedimento para que el niño adquiriera los conocimientos, y como mencioné anteriormente sólo presentan algunas deficiencias en cuanto a su pronunciación pero sí se tiene un claro entendimiento en el momento que se expresan; “en el caso de los niños bilingües, éstos no tienen ningún problemas de comunicación, ya que se expresan en cualquiera de las dos lenguas”.⁹

En mi aula la mayoría de los niños realizaban las indicaciones que se les daba, aunque en ocasiones algunos sólo se me quedaban viendo quizá esos alumnos no me entendían, pero al observara a sus otros compañeros realizaban lo indicado, pero en realidad no hubo ningún problema en cuanto a comunicación en el aula, puesto que al referirse a mí lo hacían en español y con sus amigos en su lengua materna que es la maya.

2. Organización y metodología de trabajo en el aula

Al analizar la experiencia vivida me fue útil, principalmente para fijarme de los errores que cometía en el aula y que afectaba gravemente a los alumnos, ya que propiciaba la poca participación durante la clase, porque la forma de enseñar era tradicional, enseñaba como a mí me habían enseñado, no planeaba mis actividades tomando en cuenta el interés del niño sino que sólo se trabajaba lo que creía que debe aprender y siempre se les imponía lo que realizaban y si no cumplían eran sometidos a castigos, como no salir al recreo o hacer frases.

Por tal razón me vi en la necesidad de observar las causas que originaban esta situación, así como de detectar que yo estaba influyendo al no crear clases interesantes mediante estrategias motivadoras, por lo tanto no había participación en el grupo.

Fue necesario realizar una investigación y como resultado de la misma pude

⁹ Arturo Ruiz López, “La práctica Docente del Maestro de Educación Indígena”, en: Análisis de la Práctica Docente. Antología Básica UPN. LEPEPMI 90 p. 52

comprobar que en las actividades a los alumnos siempre se les imponía lo que tenían que realizar, sin darle la oportunidad de expresarse libremente, ya que dichas actividades impuestas no eran del interés del niño y se notaba al momento de realizarlas. Al terminar de recopilar toda la información pude autoanalizarme y planteé que era necesario encontrar o crear estrategias para propiciar la participación del alumno en la clase y no seguirles imponiendo actividades que no eran de su interés, en pocas palabras acabar con el tradicionalismo e innovar mi práctica docente.

Estas acciones que he venido realizando son consecuencia del proceso de mi formación ya que fui adoptando formas de enseñanza que hasta cierto punto tuve la oportunidad de analizarlas, encontrando que algunas que aplicaba frente al grupo no eran las adecuadas, ya que como he venido mencionando perjudican mi labor docente, pues pienso que se debió a que adquirí de mis maestros un modelo de enseñanza, ya que solamente contaba con mi bachillerato al momento de enfrentarme a un grupo y no tenía conocimientos amplios de Pedagogía, ya que “Pedagogía se refiere a la integración en la práctica del contenido y el diseño curricular particular, las estrategias y técnicas del salón de clase y la evaluación, los propósitos y métodos”,¹⁰ ya que era necesario desechar todos aquellos saberes tradicionalistas que no proporcionaban resultados satisfactorios, al mismo tiempo sustituirlos por otros que me permitan transformar la práctica que he venido realizando, con la aplicación de nuevas estrategias que la favorezcan.

Este proceso de cambio es muy difícil de lograrlo, pero pienso que cuando uno se lo propone lo logra. Todo el análisis que he venido realizando a lo largo de este trabajo se pudo lograr gracias a los referentes teóricos de las antologías de la Licenciatura, que me permitieron criticarme y reflexionar mi práctica. Esta reflexión la realicé en las oportunidades que tenía a mi cargo el grupo, analizando las actividades que se trabajaban y la forma en que se aplicaban, así como desechar la pedagogía tradicional que realizaba.

¹⁰ Peter McLaren. “El Surgimiento de la Pedagogía Crítica, una Revisión de los Principales Conceptos”, en: Corrientes pedagógicas contemporáneas”. Antología Básica UPN p. 78

Esto es difícil, más no imposible, ya que “la naturaleza dialéctica de la teoría crítica habilita al investigador de la Educación para ver a la escuela no simplemente como un lugar de adoctrinamiento o socialización o como un sitio de instrucción, sino también como un terreno cultural que promueve la afirmación del estudiante y su auto transformación”¹¹ Por la poca participación y el deseo de cambiar fue necesaria la crítica que me ayudó para darme cuenta de mis errores ya que había convertido mi práctica de una forma monótona.

Por todo lo mencionado anteriormente opté por buscar estrategias y aplicarles en el grupo de tercer grado para propiciar la participación del alumno en la clase, y las actividades implementadas.

Para seleccionar la experiencia que he estado mencionando a lo largo de los semestres de la Licenciatura, la analicé más detalladamente, y aunque no contaba con años de servicio observé que la formación tradicionalista repercutía mucho en mi práctica y lo pude comprobar gracias a que estuve en la UPN comprendiendo los factores negativos que influía en mi aula gracias a mis registros que realizaba así como de las observaciones, que me sirvieron como instrumento para llegar a conclusiones más acertadas y no caer en suposiciones para utilizarlas como referencias para fundamentar que en el grupo de tercer grado se presenta un ambiente de poca participación de los niños en el desarrollo de las actividades áulicas.

3. La planeación inadecuada y su repercusión en el aprendizaje

La situación problemática que se ha venido estudiando, ha tenido una evolución importante, puesto que es muy relevante porque entorpecía mi labor como docente, y que también observaba que se presentaba en otros grupos.

Con los resultados de lo que observaba, en el grupo que atendía, llegué a la conclusión de que es preciso buscar una pronta solución, además de que planteé algunas interrogantes con respecto a mi tipo de trabajo en el aula. Estas fueron:

¹¹ Ibidem p. 82

- ¿Será que apliqué adecuadamente la metodología?
- ¿Propicio la motivación en el grupo?
- ¿Tomo en cuenta el interés del niño al planear mi clase?
- ¿Utilizo dinámicas de trabajo?
- ¿Mi actitud es la adecuada ante el grupo?
- ¿Utilizo el material adecuado?
- ¿Lo utilizo de la manera correcta?

Luego de analizar las interrogantes anteriores, me di cuenta que sí realizo todo lo anterior, pero de una manera inadecuada ya que mi metodología de trabajo era tradicional limitando siempre al niño, al iniciar mis clases no motivada, sino que de lleno se iniciaba trabajando los contenidos, no se tomaba en cuenta el interés del niño al momento de expresarlo y si se hacía no se llevaba a cabo, implementaba algunas dinámicas que no eran preparadas previamente, por lo tanto no se lograba lo que se deseaba, mi actitud siempre era autoritaria, indicándole al alumno lo que tenía que realizar y de qué manera, sin tomar en cuenta las sugerencias que hacía. Utilizaba el material que proporcionaba la dirección de la escuela, lo común, gis, pizarrón, láminas, carteles, etc., y se trabajaba con él en la forma que se podía, eran láminas llenas de texto en blanco y negro sin ninguna imagen que capte el interés del niño, y pienso que lo utilizaba de la manera correcta.

A raíz de todo esto me propuse cambiar y adoptar otros modelos de enseñanza, aplicando nuevas estrategias de trabajo y cambiando mi actitud ante el grupo para lograr una mayor respuesta por parte de los alumnos.

CAPÍTULO III

EL TRABAJO-JUEGO Y SU IMPLEMENTACIÓN COMO MEDIO PARA PROPICIAR LA PARTICIPACIÓN DEL ALUMNO EN EL AULA

Después de detectar la situación negativa que imperaba en el grupo de tercer grado y de analizar e investigar las causas, fue necesario planear, buscar una estrategia que me ayudaría a mejorar el desarrollo de mi práctica docente y la impartición de conocimientos a mis alumnos. Por esa razón decidí aplicar la estrategia del juego, porque descubrí que este tipo de actividades lúdicas son las que agradan al niño, para ello fue necesario planear nuevas actividades y tratar de dar un cambio significativo en el aula, como a continuación narro y describo en los siguientes subtemas.

A. La estrategia del trabajo-juego y su implementación en el aula.

A raíz de la problemática que se presentaba en mi grupo, que era la poca participación del alumno en las actividades del aula, me vi en la necesidad de buscar una estrategia que pudiera mejorar esta situación que estaba viviendo en el grupo y fue a raíz de las teorías vistas en la Universidad Pedagógica Nacional, que pude realizarla ya que la información que me proporcionaba, me permitía desarrollarla, con el apoyo de diferentes pedagogos como Jerome Bruner que me ayudó a comprender que no solo se debe pensar en una forma de enseñanza, sino que existen diversas técnicas que uno puede aplicar en su aula, dependiendo del contexto y las características de los niños.

Este pedagogo me ayudó a esclarecer y comprender que al aplicar una actividad lúdica en el aula no significaba pérdida de tiempo, sino que si uno la organiza, planea y aplica de la manera correcta, es lógico que dará frutos, ya que “jugar en el salón de clases, no significa pérdida de tiempo, sino que a través de éste, el alumno manifiesta si interés y participación”.¹²

¹² Jerome Bruner. “Juego, Pensamiento y Lenguaje”, en: El juego. Antología Básica. UPN LE 94. p. 8

Es por eso que yo adopté esta estrategia y decidí aplicarla en mi grupo, ya que me sentía frustrado porque no veía avance en él, por lo tanto decidí prepararme e investigar sobre ésta estrategia que me sentía seguro de poder cambiar la realidad de mi práctica docente, al tratar de dejar en el pasado la forma tradicionalista de trabajar y obtener resultados positivos y enriquecer mi formación profesional, así como también el cambio en mis alumnos al lograr un ambiente más participativo con mi ayuda. Por esta razón me vi en la necesidad de planear las actividades que se iban a desarrollar con la estrategia del juego.

I. Antecedentes de mi experiencia

Considero que el juego es una actividad muy motivadora, a través del cual el alumno se involucra, relacionándose con sus compañeros en un ambiente de libertad y compañerismo, obteniendo del mismo la participación del educando en las actividades del salón de clases.

Con esta estrategia lo que buscaba era que el alumno se relacionara socialmente, conviva con sus compañeros, coopere en la realización de sus trabajos, los apoye a realizarlos, exprese sus conocimientos y sobre todo que los adopte de una manera significativa, ya que “el aprendizaje cooperativo, entre compañeros, representa actualmente una de las principales innovaciones tanto para favorecer en general el logro de importantes objetivos educativos”.¹³

Anteriormente había escuchado comentarios de algunos maestros donde expresaban que jugar en el salón de clases no daba resultados positivos ni se propiciaba un avance significativo en el grupo, además que era una pérdida de tiempo realizarlo. A pesar de dichas expresiones no me desanimé, porque ya tenía estudiado a mi grupo y sabía, casi estaba seguro que iba a lograrlo.

¿Cómo lo lograría? Cambiando mi forma de trabajo, aplicando nuevas estrategias, mejorando mi actitud ante el grupo, dejar de ser menos autoritario y sí más creativo y

¹³ María José, Díaz Aguado. Escuela y tolerancia. Madrid 1996. p. 164.

dinámico. Aplicar las actividades enfocándolas a las características e intereses del niño ya que anteriormente el transcurso de la Licenciatura, a lo largo de mi estudio en el aula pude comprobar que el alumno mostraba más interés en actividades lúdicas tanto en la escuela, como en al comunidad. Por esta razón, “el niño necesita unas actividades y tareas que se ajusten a sus necesidades e intereses y necesita libertad para realizarlas”.¹⁴

2. planeación de la estrategia del juego

Luego de decirme sobre la estrategia que iba a implementar en mi grupo fue necesario planear una serie de actividades y dinámicas para poder llevarla a cabo y encontrar resultados favorables, dichas actividades se dividieron en dos momentos, en un tiempo considerado de mes y medio cada una. En dichas etapas, se implementaron juegos que motivaron a los alumnos para propiciar un ambiente de socialización y cooperativismo, lograr la relación maestro-alumno, alumno-alumno que poco sucedía en el grupo, pero sobre todo que a raíz del juego el niño adquiriera un aprendizaje significativo. El trabajo se organizó por equipos e individual, cada dinámica aplicada tenía una duración de 60 minutos, tiempo estimado para la realización de trabajos, así como la aplicación de dicha dinámica de motivación, se pretendía elaborar el material que fuera necesario para proporcionarle al alumno, así como el utilizado en el salón. La aplicación de la estrategia se realizó dentro del salón de clases del 3º “A” puesto que contaba con el mobiliario y espacio necesario. Su propósito principal fue buscar la participación de cada uno de los alumnos del grupo para obtener un aprendizaje significativo.

Además que se pretendía lograr el propósito de cada sesión como se mencionarán mas adelante, así como comprobar el aprovechamiento del mismo, mediante la participación de cada niño y la evaluación de dicha sesión, lo que me permitía saber si había logrado el propósito de cada una de ellas utilizando cuadros de relaciones de amistad, equipos de trabajo, así como la observación en cada clase.

Todas las actividades a realizar las presentó en el siguiente esquema:

¹⁴ Jesús Palacios. “La crítica...”. Op, Cit. P. 25

Esquema de la Estrategia Aplicada

ESTRATEGIA	DINÁMICA	PROPÓSITO	ASIGNATURA	MATERIAL
EL JUEGO (Primera Sesión)	“El viajero” (Dinámica de ambientación)	Integrar al grupo	Español	-Sillas -Papel bond -Pizarrón -Marcadores -Cinta masking
EL JUEGO (Segunda sesión)	“El reloj” (Dinámica de ambientación)	Que el alumno aprenda la lectura de las horas	Matemáticas	-Reloj de juguete -papel bond -gises de colores -cartulinas -marcadores -pizarrón -sillas
EL JUEGO (tercera sesión)	“El cartero” (Dinámica de ambientación)	Que el alumno aprenda el concepto de sustantivo y su clasificación	Español	-sillas -cartulinas -papel bond -marcadores -cinta masking -copias con ejercicios -tijeras
EL JUEGO (cuarta sesión)	“La persona perdida” (Dinámica de ambientación)	El alumno realizará la descripción de objetos y personas	Español	-papel bond -cartulina -sillas -marcadores -pizarrón -láminas

				ilustradas -cinta masking
--	--	--	--	------------------------------

a) Organización de trabajo

Ya teniendo la planeación de mi estrategia que apliqué me vi en la tarea de organizarla para que todo saliera perfectamente, por lo que elaboré todo el material que me servía cada semana utilizando los elementos que consideré llamarían la atención del alumno siendo creativo en los dibujos, textos y escritos que realizaba. La aplicación de las dinámicas fueron en 2 asignaturas, que consideré muy importantes; éstas fueron español y matemáticas, el horario de aplicación fue entre 7:00 a.m. y 9:00 a.m., ya que consideraba que era el momento en que el alumno venía con más ganas y poder aprovecharla, también se desarrollaron en forma grupal, para crear un ambiente de libertad y confianza, y de esta manera inducirlos a la participación y luego durante el desarrollo de la estrategia se indicará el momento en el que trabajarán por equipos e individual.

En cada una de las dinámicas se cuidó que siempre estuviese presente la motivación, para que no se pierda el interés del educando en el momento de estar involucrado en el trabajo, así como también proporcionarle el material que el alumno eligiera en cuestión de color y tamaño, sin limitarle en cierto momento. Permitir que se sienta en libertad de realizar sus trabajos sin ninguna presión o descontento, de esta manera pensaba lograr mis objetivos en cada sesión durante el tiempo que ya había empleado.

B. Desarrollo de la estrategia del juego.

Después de narrar en forma general la forma en que se manifiesta mi experiencia de la poca participación del alumno en las actividades del aula y encontrar las causas que la propiciaban, llegué a la conclusión de que en el grupo estaba utilizando una actitud inadecuada (el autoritarismo). Es por eso que me dispuse a cambiar, empleando estrategias que favorecieran la situación detectada, por lo cual me apoyé en las corrientes pedagógicas

como lo fue la pedagogía institucional, pues consideré que ésta me dio los elementos indispensables para favorecer el proceso de trabajo en el aula, lo que propiciará clases activas, con más participación de los alumnos, partiendo del cambio en la forma de trabajo, en la que yo proponga condiciones, de métodos de trabajo y de instituciones internas, nacidas de la práctica de clases activas que requieren de cada uno, entrega personal, iniciativa, acción y continuidad”.¹⁵

Aunado a esta corriente decidí apoyarme en las técnicas Freinet, ya que éstas se basan en el principio de la no directividad y la libertad de expresión, puesto que me lleva a la tendencia y la libertad de expresión, porque los niños tienen la capacidad de autodirección.

Celestin Freinet, pedagogo que se centra en la labor docente con la elaboración de sus técnicas que denominó “Técnicas Freinet”. Señala la propuesta trabajo-juego, donde sugiere que deben estar planteadas actividades que pueden realizar los niños, además de que sean de su interés, y, que responda a las necesidades del mismo. Tiene como principio de que el trabajo que se realice debe resultar atractivo para el niño y que satisfaga sus necesidades, siendo así un trabajo-juego deseable.

Mi experiencia de la estrategia del juego y su implementación para propiciar la participación del alumno en la clase tuvo lugar en la comunidad de Tikuch, en la escuela primaria rural “18 de Marzo” en el salón de 3er Grado Grupo “A”, con un total de 46 alumnos en edades que oscilan entre los 8 y 13 años (Vid Anexo 2).

Aquí dio inicio la experiencia del trabajo y su implementación como medio para propiciar la participación del alumno en el aula, en las distintas sesiones que a continuación se mencionan.

¹⁵ Fernand Oury y Aída Vázquez. “Hacia una pedagogía del Siglo XX”, en: Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Antología Básica. UPN. LE 94. p. 51

1. Sesión I: El viajero

Dinámica de ambientación.

Propósito: Integrar al grupo

El primer día apliqué la dinámica, correspondiente a la primera sesión denominada: ¿Te conozco?, la llamé así porque con esta pretendía integrar al grupo, lograr que entre los niños haya un ambiente de compañerismo y que además conozcan sus gustos e intereses a través del juego. Conté con la asistencia de 40 alumnos, llegué al salón cargando todo el material que iba a utilizar, recuerdo que no encontraba la forma de iniciar, se hizo el pase de lista y les dije a los niños que en ese momento estaban un poco inquietos que ese día íbamos a cambiar nuestra forma de trabajar y recuerdo que les pregunté: ¿Quieren jugar? Y todos respondieron que sí, entonces empezamos a organizarnos, les dije que pegaran las sillas a la pared formando el cuadro del salón, me puse al centro y les dije que realizaríamos un juego que lleva por nombre “El viajero”, se les pidió que una persona, la que decida iba a iniciar diciendo la frase: “Mi nombre es _____ me voy de viaje a _____ y en mi maleta llevaré un (a) _____”. El siguiente alumno tenía que mencionar primero su nombre, luego el del compañero anterior, decir a qué lugar se iría y qué llevaría y así sucesivamente hasta terminar con el último niño. Cabe señalar que esta frase la coloqué en el pizarrón en un papel bond escrito con marcadores de colores para llamar la atención del niño, y también con el fin de que alguno lo leyera si se le olvidaba.

Durante esta actividad pude notar que los alumnos que seguían en el juego estaban pendientes, ya que tenían que recordar lo que decían sus compañeros para no perder el juego, mientras que los demás platicaban entre sí y otros que solamente miraban a su alrededor, en algunas ocasiones durante la dinámica de habilidad mental habían niños que se equivocaban y era motivo de risas y burlas por parte de sus compañeros, y lo leían en el pizarrón. Esos niños al pedirles que repitieran el juego, ya no lo hacían, con el temor de que se vuelvan a equivocar y aunque les insistía no lo hacían. Luego de 20 minutos varios alumnos se paraban y ya no tenían interés por seguir en el juego, entonces les dije que

siguieran, y si alguno no podía recordar lo que se decía entre sus compañeros lo ayudarían y su respuesta era no, ya cuando todos los que quedaron lograron terminar que fue en 35 minutos, 5 minutos más de lo que había planeado les dije ahora que todos nos conocemos y sabemos algunos de nuestros gustos y lugares favoritos, vamos a realizar unos ejercicios de español con el tema que correspondía, entonces les pedí que pusieran en orden sus sillas porque íbamos a trabajar, recuerdo que el ambiente en el aula no era el adecuado, seguían parándose durante la explicación del tema o platicaban con el compañero de al lado. Les repartí el material con el que se iba a trabajar en forma individual y lo hicieron.

Siento que en esta primera semana de trabajo al implementar la dinámica planeada no se dio en 100% la participación, pero sí, un cambio en la forma de trabajo que diario era lo mismo. Siento que fue el primer paso, y seguí mejorando y corrigiendo algunos detalles para la próxima sesión para que hubiera mejoría en el grupo, de esta forma me motivé para seguir y no dejarme vencer.

Para la siguiente sesión me propuse realizarla cuidando hasta los más mínimos detalles tanto de la planeación como del ambiente que se vivió en el grupo en la dinámica anterior ya que las relaciones interpersonales entre los alumnos se iba dando poco a poco para acabar con aquellas rencillas del pasado que sucedían con el simple hecho de prestar alguno de los útiles escolares, trabajar en equipo o en el momento que entregaban las tareas, donde siempre se empujaban y se pegaban y siento que las técnicas grupales que estaba aplicando me ayudaban a mejorar la integración del grupo, “ya que las técnicas o dinámicas de grupo son una herramienta que trabaja a nivel de las relaciones interpersonales, favoreciendo mediante juegos la identificación personal, conocimiento y comprensión de roles, comunicación interpersonal, aceptación e integración en el grupo”.¹⁶

¹⁶ Lukambanda. Técnicas grupales Auroch, Efemérides y Poemas Conmemorativos. P. 1

2. Sesión II: El reloj

Dinámica para ambientar la clase

Propósito: que el alumno aprenda la lectura de las horas.

Presentación de la dinámica “El reloj”, ésta la apliqué en la asignatura de matemáticas en el horario de 8:00 a 9:00 de la mañana llegué al salón con mucho ánimo de realizarla y obtener con ésta el interés de mis alumnos, llevé todo el material que iba a utilizar, un pequeño reloj de pared inservible con manecillas de cartón móviles que me permitieran cambiarlas de posición e identificar diferentes horas. Recuerdo que al llegar al salón los niños me vieron cargando bolsas donde traía el material y se acercaron a mí para preguntar qué llevaba en ellas, por lo que les dije que era el material que utilizaríamos en la clase de matemáticas, al escuchar esto los niños empezaron a gritar “Vamos a jugar otra vez” los demás al escucharlo empezaron a aplaudir, y venían a preguntarme si era cierto yo les respondí que sí, pero hasta la segunda hora también descubrieron una bolsa de dulces que les daría como premio por su esfuerzo y trabajo al finalizar la sesión.

Llegó el momento y les dije: “Ahora sí, vamos a jugar”, todos quedaron contentos y escucharon las indicaciones que les daba. Para lo cual colocaron las sillas alrededor del salón formando un círculo. Me puse al centro para darles las indicaciones del juego, teniendo el reloj en la mano y mediante un canto los alumnos gritaban alrededor de las sillas hasta que llegaba el momento en que terminaba la canción y se indicaban cuál era la hora que marcaba. Al escucharla ellos tenían que formar grupos según marcaban las manecillas del reloj (Vid Anexo 3); en el primer caso dije: “El reloj se detuvo a las 6”, todos corrían y gritaban en el salón, (lo común cuando se realiza una actividad que es del agrado del niño), y de esta manera continuó el juego formando grupos de 3, 8, 7, 9, 12 y por último 5, con el que se quedaron a trabajar por equipos. Con esta dinámica pretendía que el alumno se integre y conviva con sus compañeros, pero sobre todo que participe.

Luego de iniciar la actividad pregunté quién quería pasar al centro a dirigir el juego y obtuve una respuesta favorable ya que 17 niños levantaron la mano gritando “yo paso”,

en ese momento no supe qué hacer y cómo indicar quién pasaría, por lo que pregunté al grupo y realizó otras veces más con los mismos resultados.

Esta actitud sirvió para practicar la democracia en el salón y dejar de imponerle al alumno lo que debía hacer. Así me di cuenta de que en realidad se deben dar cambios en la metodología de mi práctica, ya que “El papel del maestro debe ser totalmente replanteado y profundamente modificado para poner en práctica la pedagogía Freinet”.¹⁷

Con la estrategia aplicada sentí que el grupo estaba preparado para continuar con los objetivos de ese día, como comenté anteriormente esta dinámica me sirvió para trabajar en la asignatura de matemáticas con la cual me proponía enseñar la lectura de las horas del reloj. Realicé la explicación del tema, les dije qué era el reloj y para qué servía, les fui señalando que constaba de 3 manecillas una delgada que marcaba los segundos, una pequeña que indicaba la hora y la grande los minutos. Durante el desarrollo de esta actividad y explicarles el recorrido que realizarían las manecillas para que transcurra una hora se pidió la participación de un alumno para que realizara el cambio de las manecillas de reloj y preguntara al grupo qué hora marcaba. Como respuesta, la mayoría indicaba la hora y otros que tenían confusión esta actividad se repitió en cinco ocasiones y cuando me percaté de que la mayoría ya había entendido el tema les pedí que pasarían al pizarrón a anotar la hora que marcaban los relojes, para lo cual pegué en el pizarrón el material que había realizado, como: dibujos de 10 relojes que marcaban horas diferentes, uno a uno se les fue preguntando quiénes querían pasar a resolver los ejercicios. Casi todos querían hacerlo pero se les dio la oportunidad a los que antes no habían participado. Les proporcioné marcadores de colores para que anotaran en cada lámina la hora del reloj, no sin antes indicarle que observaran muy bien en qué número se encontraba la manecilla pequeña y la grande.

Cuando algún niño se equivocaba todos los apoyaban diciéndole cómo lo realizaría. De los 10 ejercicios que les había puesto seis se hicieron correctamente y cuatro no fueron así. Como premio a su esfuerzo y participación les regalé unas paletas, los demás también

¹⁷ Jesús, Palacios. “La Crítica...”. Op. Cit. P. 25

querían sus dulces, pero les dije que al final de la clase les daría, siempre y cuando. Me cumplan con sus trabajos.

Se les marcó más ejercicios en el pizarrón para que realizaran en sus cuadernos en forma individual para cerciorarme si habían adquirido el conocimiento que me pretendía inculcarles, se les dio un tiempo de 20 minutos para contestarlos y, al revisarlos pude darme cuenta de que de los 42 niños que asistieron ese día 37 ya habían entendido el tema mientras que a cinco se les dificultaba para lo cual en la hora del recreo los reuní y les expliqué el procedimiento que antes había hecho con todo procedimiento que antes había hecho con todo el grupo hasta que logré que entendieran el contenido del día, aprender a leer las horas del reloj.

Le marqué dos ejercicios a cada uno para que hicieran en mi presencia y fue cuando comprobé que mi misión de ese día había sido un éxito, ya que todo el tiempo pude mantener la atención del alumno, tanto con la dinámica realizada como con el material tan llamativo que realicé. Esta sesión tuvo una duración de hora y media.

3. Sesión III: El cartero

Dinámica de animación

Propósito: Que el alumno mediante la técnica de animación, se interese y participe en la clase adquiriendo el tema de sustantivo y su clasificación en comunes y propios.

Al iniciar esta actividad recuerdo que al entrar al salón, todos se me acercaron para preguntarte si ese día íbamos a jugar como antes lo habíamos hecho, yo les respondí que sí y les argumenté que desde ese momento trabajaríamos de otra forma, solamente veía las caras alegres y entusiasmadas por la noticia, estaban inquietos, pero esta ocasión en actitud positiva, ya que querían iniciar las actividades. Aquel día seleccioné a un alumno que siempre se aislaba del grupo y que muy poco hablaba, entonces le pedí que pasara lista, le indiqué en qué forma lo iba a realizar, y lo hizo, fue nombrando a cada alumno y anotando la asistencia en la lista. Al estar realizando esta actividad les indiqué a mis alumnos que

guardaran silencio y que contestaran a la lista porque el nuevo maestro está pasando lista, luego de este comentario los niños se empezaron a reír, al finalizar y recoger la lista recibí la propuesta de los alumnos que me pidieron que diario un niño pasara lista, les respondí que así se haría, siempre y cuando todos trabajen en el salón y se porten bien.

Inicié la dinámica grupal, “El cartero”; en esta sesión mi objetivo era animar al grupo y crear un ambiente favorable, para que se propicie la participación de los niños durante las clases del día. Esta dinámica se aplicó en el área de español, trabajaría el concepto de sustantivos propios y comunes, Se organizó la sesión, se les pidió que colocaran las sillas alrededor del salón, formando un círculo, una para cada alumno, en el cual el coordinador de la actividad debería permanecer en el centro del círculo dando y siguiendo las instrucciones del juego. Luego de que se había acondicionado el aula para la actividad, les explique las reglas de l juego, les dije que una persona pasaría al centro para iniciar el juego, la cual diría la siguiente frase: “Tengo una carta para todos aquellos alumnos que tienen puesta una camisa o blusa blanca”; y todos aquellos alumnos con camisa o blusa blanca deberían cambiarse de silla. La persona que estaba de pié en el centro del círculo debería ocupar una silla, para que un alumno se quede sin lugar, éste pasara al centro y mencionará otra característica del grupo y repitiendo estas indicaciones se repetía el juego.

Luego de explicar las reglas del juego, iniciamos todos los alumnos presentes que fueron 40 los que asistieron ese día accedieron a jugar, entonces pasé al centro y le dije la primera característica, que fue que se cambiaran todos los alumnos que tuvieran zapatos negros luego de la indicación se vio un revoltijo de gente, todos se cambiaban de lugar para ocupar otro, desde luego que la persona tenía que ser lista para no perder el juego, ocupé un lugar y todos los demás se sentaron y quedó un niño llamado Miguel sin lugar, le pedimos que como no ocupó una silla ahora él sería el que dirigiera el juego y decir la frase para continuar. Durante esta actividad se observó un cambio más definido en el salón, ya que todos participaban, reían, gritaban, brincaban y todo lo que se les ocurría hacer sin salirse de las reglas del juego, en pocas daban rienda suelta a su papel de niños, mientras observaba esta situación que me animó más, un niño me dijo: “Por qué estas parado, ven a jugar”, no

esperaré más y me involucraré con ellos dejando a un lado el papel de maestro y ponerme al nivel del niño participando en el juego, ya que yo debería dar el ejemplo para que ellos me imiten y fortalezcan su interés por participar.

Con este tipo de actividades se pretendió dar un cambio significativo al método de enseñanza al irse modernizando en la práctica cotidiana, ya que “La escuela moderna requiere para sus alumnos actividades escolares vivas, ligadas al interés profundo del niño, trabajos cuyo interés, cuya necesidad y cuya utilidad sean percibidos por él, actividades y trabajos a los que el niño se entregará y cuya práctica generará dinamismo y provecho pedagógico”.¹⁸

Al finalizar la dinámica, se continuó con la actividad de español, los alumnos quedaron en la posición del juego, todos con sus sillas en forma de círculo. Se les dio a conocer el tema que se trabajaría que fue “Sustantivos propios y comunes”, para lo cual se les pegó una lámina en el pizarrón donde contenía la información, conceptos y ejemplos del tema, se les explicó y posteriormente se fue interrogando a cada alumno, para comprobar si habían asimilado el tema, así como ejemplos que fueron dando, cabe señalar que durante el juego se fueron enlistando distintos sustantivos, como fueron: alumnos que tengan: blusa, shorts, ojos, nariz, manos, pelota, cinturón, zapatos, etc., y también niños que se llamen: Mario, José, Miguel, María, etc., y apellidos como: Itzá, Curul, Noh, Balam, etc., que eran los más comunes en el salón y que varios niños los tenían.

Acto seguido se pegó un papel bond en la pared, que estaba dividido por una línea en dos partes, en la cual los niños anotarían, clasificando los sustantivos en comunes y propios, se les explicó en qué forma irían pasando, con el propósito que todos participen, se les proporcionó el material necesario para esa actividad como lo fue marcadores de color y plumones. Noté la participación de todos los niños presentes ya que hasta querían pasar sin esperar su turno, se llenaron tres papel bond con los ejemplos que escribieron.

Luego se les repartió unas copias con ejercicios similares al del pizarrón, donde

¹⁸ Jesús Palacios. “Una pedagogía centrada en el niño”, en: La Pedagogía Freinet. Antología. p. 40

deberían completar oraciones con sustantivos comunes y propios, de tal manera que completamente correctamente, al realizar la tarea, los niños la hicieron tranquilamente sin tener en cuenta un tiempo límite para solucionarlas y a lo último recortaron las orillas de las hojas y las pegaron en sus cuadernos para después calificarlas, obteniendo resultados buenos con notas de 8, 9 y 10.

Posteriormente dimos por finalizada la actividad y salieron al recreo. En esta tercera sesión, se cumplió mi propósito trazado, que fue que los niños mediante la técnica grupal de animación se interesaran por la clase y participación en ella conociendo el concepto de sustantivo y clasificándolos en comunes y propios.

4. Sesión IV: La persona perdida

Dinámica de ambientación

Propósito: El alumno realizará la descripción de personas.

En esta cuarta sesión se inició con el pase de lista que le correspondió en esta ocasión a una niña, ya que se siguió la propuesta que los alumnos habían hecho en la sesión anterior, la de permitir que a todos les toque pasar lista. La actividad que se realizó fue para ambientar e iniciara la clase de español encaminada a la descripción. Estuvieron todos muy atentos, ansiosos de saber qué actividad se realizaría, me preguntaban qué juego se iba a hacer. Finalizado el pase de lista les pedí que guardaran silencio y escucharan lo que haríamos. Inicié con las indicaciones y reglas del juego las cuales eran. Pedir a algún alumno que salga del salón donde permanecían sus compañeros y se les dijo “vas a identificar una persona perdida que estará formando parte de nuestro grupo, podrás hacer cinco preguntas y sólo se te contestará si o no”. Se le explicó que las preguntas que haría serían sobre las características del niño tomando en cuenta su físico: como rasgos, complexión, estatura, etc. Una vez que fueron entendidas las reglas y mientras el alumno permanecía fuera del salón, el grupo eligió a la persona perdida, se les pidió que guardaran silencio para que cuando el compañero entre pueda realizar claras las preguntas, analizar a las personas y ver de quién persona se trata. Al entrar el niño preguntó: ¿Es hombre? Y

todo el grupo le respondió no, preguntó de nuevo: ¿Es mujer? Sí, respondieron, al saber que se trataba de una niña el alumno que demostró ser muy listo observó muy detenidamente a sus compañeros, y mientras lo hacía las niñas reían mirándose entre ellas, entonces Víctor que era el nombre del alumno realizó su tercera pregunta: ¿Tiene pelo largo?, le respondieron no. Éste demostraba ser inteligente ya que preguntaba características de sus compañeritas, al obtener una respuesta negativa se le facilitó más la tarea, ya que el salón únicamente habían tres niñas que tenían el cabello corto, entonces en su cuarta pregunta dijo: ¿Usa diadema? Y respondieron que sí, y ya desde la cuarta ya sabía quién era la persona perdida, entonces hizo la quinta pregunta: ¿Tiene unas pulseras de colores? Todos respondieron que sí. En ese momento interviene y le pregunté si ya sabía quién era la persona perdida, me respondió que sí, entonces le dije: a la cuenta de tres me dices de quien se trata, conté y me respondió: “La persona perdida es Sheila”, así se llamaba una de las niñas, el grupo gritó y dijo que sí y todos le aplaudieron; como estímulo yo le dí una paleta como premio a su astucia, ya que con tan solo cinco interrogantes como lo establecía el juego pudo identificar a la persona, ya que si no lo hacía perdía el juego.

Esta actividad se realizó en repetidas ocasiones, cambiando el alumno que salía del salón y la persona perdida. Durante la estrategia se observó la participación de todos los alumnos, estaban contentos en lo que hacían, que al momento de seleccionar a la persona perdida y la que salía del salón todos querían serlo. Noté un cambio significativo al implementar esta actividad, porque antes de hacerlo en las sesiones de clase cotidianas, se percibía un grupo fastidioso, temeroso de expresarse, con falta de interés con lo que hacía, y solo lo hacía por obligación, ya que el seguir un mismo ritmo de trabajo nos limita a cambiar y ofrecerle al educando un mejor ambiente de trabajo porque solamente se trabajaba en los libros y cuadernos, sin proporcionarle materiales que sean de su interés y que le permitan disfrutar de su educación, es decir, trabajar a gusto ya que como dice Freinet “los manuales esclavizan también al maestro y le imponen la rutina y la monotonía”.¹⁹

Al finalizar la actividad lúdica se les pidió que acomodaran sus sillas en la posición

¹⁹ Jesús Palacios. “La crítica...”. Op Cit. P. 26.

normal, para dar inicio al tema del día que era “La descripción” para lo cual se les pegó en el pizarrón una lámina ilustrada, donde les puse el concepto de descripción. Les expliqué qué era la descripción, en qué consistía y cómo se realizaba. Pegué en las paredes del salón varias figuras de objetos ilustrados con las cuales realizarían sus descripciones seleccionándolas ellos mismos, también les comenté que lo que habían hecho sus compañeros en el juego al ir preguntando al grupo, fueron mencionando características de las personas que los llevaron a identificarlas, pues esa era la descripción, mencionar características de las personas, animales u objetos. Luego de hacer este comentario pregunté: ¿Quién me quiere hacer la descripción de esta figura? Les mostré una muñeca. Varios niños la querían hacer, entonces le di la oportunidad al que no había participado y oralmente me fue diciendo cómo era la muñeca, qué color tenía la ropa, cómo era su cabello y de qué color, etc. Fue una descripción bien hecha, luego otros niños hicieron con los diferentes objetos que había pegado en las paredes cabe mencionar que eran dibujos animados, pintados con marcadores y gises de colores, previamente elaborados, dibujos que noté que les gustaba a los niños, incluso también objetos que ellos conocían y utilizaban en su comunidad.

Después de mencionar oralmente las descripciones, entonces les pedí que regresaran a sus lugares para hacer un trabajo. Los organicé por equipos (Ver anexo 4) y les di un objeto a cada uno les dije que iban a realizar la descripción de dicho objeto, ya que cada integrante le dictaría una característica al jefe del equipo para armar la descripción en los cuadernos y al finalizar el jefe lo leería al grupo, al mismo tiempo que otro compañero enseñara el objeto y los demás observarían bien para dar el veredicto final de la descripción, es decir, opinar si tomaron en cuenta todas las características de los objetos y entre ellos mismos calificar el trabajo del grupo, de todas las descripciones se obtuvieron buenos resultados, ya que los mismos niños se asignaron calificaciones de nueve y diez.

Por último, para finalizar la actividad del día les repartí un pedazo de cartulina, en la cual dibujarían siempre por equipos un objeto que era de su agrado, lo colorearían y decorarían a su gusto (Vid Anexo 5), luego en los cuadernos donde habían copiado el concepto del tema pusieron de qué objeto se trataba y anotaron su descripción. Para este

trabajo se les repartió el material necesario para su elaboración, mismo que ellos eligieron según sus gustos como el color de la cartulina y marcadores.

Con esta actividad de la sesión cuatro se dio por terminada la experiencia vivida en el grupo de tercer grado que se aplicó y preparó en mes y medio, como ya mencioné anteriormente y que se dividió en cuatro sesiones.

C. Logros alcanzados después de la estrategia aplicada.

Cabe señalar que para poder realizar esta estrategia me costó mucho esfuerzo ya que en un principio pensé que no lo lograría, en el desarrollo de la primera sesión no noté tanto la participación del alumno, pero durante el desarrollo fue cambiando mi práctica docente, primero implementé dinámicas grupales que nunca se aplicaban en el grupo, ya que como he mencionado a lo largo de mi trabajo se trabajaban de una forma tradicional y al finalizar la 4ª sesión ya se veía un cambio significativo en el aula, ya que había un mejor ambiente de trabajo, además de que se obtenía en repetidas ocasiones la participación de los alumnos trabajando entusiasmados y respondieron como yo quería, qué bueno que se dio de esta forma, ya que valió la pena mi esfuerzo y dedicación para mejorar mi práctica docente y fortalecer mi formación profesional. Con el desarrollo de cada una de las sesiones se fue alcanzando cada uno de los propósitos que había planeado como: Integrar al grupo, que el alumno aprendiera la lectura de las horas, el concepto de sustantivo y su clasificación y que el alumno realizara la descripción de objetos y personas; cada uno de éstos propósitos de las sesiones me llevaron a lograr mi propósito principal que fue que los alumnos participaran en las actividades del aula para obtener un aprendizaje significativo.

Ahora puedo comprender que sí se puede lograr algo, siempre y cuando uno le ponga todo su esfuerzo y dedicación puesto que si uno está cansado de trabajar de una misma forma es tiempo de emplear otras actividades y estrategias para mejorar día a día la práctica docente, ya que solamente de esta forma se logrará elevar la calidad educativa y sobre todo que el alumno adquiera aprendizajes significativos que le serán útiles para una vida futura.

CAPÍTULO IV

UNA ESTRATEGIA DE SOLUCIÓN

Hoy en día en las aulas es necesario crear o buscar estrategias que faciliten el desarrollo de la práctica docente, ya que estas proporcionan un mejor ambiente de trabajo grupal puesto que si se trabaja con lo cotidiano, se ha comprobado que los alumnos llegan a manifestar un desinterés por la clase, por lo contrario al aplicar diversas estrategias a través de actividades bien planeadas, se logra que el educando explore y de a conocer los conocimientos que posee, aunado a estos el refuerzo pedagógico que se le proporcione, logrará obtener un aprendizaje significativo en el aula.

Es por eso que en el grupo de tercer grado se implementó la estrategia del juego que dio resultados positivos para la educación de los niños, pero no lo suficiente por lo que es necesario que haya una comunidad para seguir cosechando buenos frutos, es por eso que a continuación se proponen otras actividades que logren una mejor participación del niño. Así que mi propuesta para mejorar este trabajo realizado y lograr un verdadero aprendizaje significativo es el trabajo-juego para propiciar la participación del alumno en el aula, donde se sugiere un trabajo más planeado y sistemático para llevar a cabo en el aula, donde involucre teorías que lo sustentan como Piaget, Vigotsky, Bruner y Freinet.

A. El juego: Estrategia que propicia la participación del alumno en el aula

Como he venido mencionando en el desglose del trabajo, en el salón de tercer grado de Primaria de la escuela “18 de marzo” de la Comunidad de Tikuch, tuvo lugar un hecho muy relevante que me motivó a seguir creciendo profesionalmente y mejorando mi práctica día a día, este fue el poder lograr mediante actividades lúdicas la participación de mis alumnos en las actividades áulicas, y esto pudo lograrse gracias a los elementos que me brindó la Universidad Pedagógica Nacional, que a través de los referentes teóricos pude darme cuenta del error que cometía en mi grupo al realizar mi práctica docente y el poder

emplear actividades que mejoraron la participación de mis alumnos, por lo cual me enfoqué en el juego, ya que observé que era la actividad que más le interesaba al niño; porque “Es una actividad que tiene el fin en sí misma. El sujeto no trata de adaptarse a la realidad, sino que recrearla, con un predominio de la asimilación de la acomodación”,²⁰ por lo tanto me enfoque en la aplicación de juegos que fueron del interés del niño a través de dinámicas grupales que fueron aplicables a base de reglas, las cuales permitían que alumnos de entre los 8 y 13 años, que eran las edades promedio de mis alumnos fueran adaptadas y realizadas sin ningún problema, porque según Piaget el niño a partir de los 6 años en adelante y hasta la adolescencia es capaz de realizar juegos de reglas, ya que estos “son de carácter social, se realiza mediante las mismas, que todos los jugadores deben respetar, esto hace necesaria la cooperación, pues sin la labor de todos no hay juego, y la competencia, pues generalmente un individuo o un equipo gana”.²¹

Estos juegos de reglas fueron los implementados en mi experiencia, las cuáles fueron las dinámicas: “El viajero”, “El reloj”, “El cartero” y “La persona perdida”, durante la aplicación de los mismos se observó la satisfacción del niño, ya que disfrutaba de las actividades que realizaba, las hacía con entusiasmo, dinamismo, habilidad, puesto que como afirma Vigotsky “el niño se desarrolla a través del juego, ya que es una actividad conductora, la cual determina la evolución del niño”²²

Este tipo de juegos que fueron empleados en el grupo de tercer grado tenían un objetivo en común que como ya se ha especificado en cada sesión, todos coincidían a uno en general, el lograr la participación de los alumnos durante la clase que le permitiera a través de esta adquirir aprendizajes significativos, ya que a través de las actividades lúdicas se logró un ambiente de participación, durante el desarrollo de estas, los educandos dieron sus puntos de vista enriqueciendo de esta manera la clase y desarrollando en ellos la imaginación, al poder plantear situaciones que lo llevaban a la comprensión y asimilación de los temas, en pocas palabras como afirma Vygotsky “el juego brinda al niño una nueva

²⁰ Jean, Piaget “Los tipos de juego”, en: El juego. Antología básica. UPN. P. 26

²¹ Id.

²² Vygotsky, L. S. “El papel del juego en el desarrollo del niño”, en: El juego. Antología básica. UPN. P. 61.

forma de deseos, a un yo” ficticio, a su papel en el juego y sus reglas, de este modo, realizará en el juego los mayores logros del niño, logros que mañana se convertirán en su nivel básico de acción real y moralidad”.²³

Un segundo momento que planeé de la estrategia no fue posible aplicar en el grupo, aunque recomiendo realizarla a aquellos docentes que presentan la misma situación en su aula porque juegos como esos he comprobado que sí dan resultados positivos, ya que resultaría difícil creer que a un niño no le gusta jugar, como yo que comprendí que al jugar en el salón de clases no era pérdida de tiempo, siempre que uno se organice, que planeé actividades que sea del agrado del niño y siempre que las mismas te lleven a lograr un objetivo en tu clase.

Estas dinámicas grupales que recomiendo como: “Un hombre de principios”, “En río revuelto ganancia de pescadores”, permitiría que el grupo se integre, se logre la participación a la clase y sobre todo que el niño adquiera conocimientos nuevos que lo lleven a triunfar en su vida futura, mediante una buena preparación que logre desenvolverlo en una determinada sociedad, misma que día a día cambia y nos exige ser mejores y poder ofrecer metas que la enriquezcan. Estoy seguro de que haber aplicado estas dinámicas, me hubiera llevado a los mismos resultados que obtuve en las cuatro sesiones, que como ya mencioné logré que mis alumnos participaran y que mejorara sobre todo en su aprovechamiento.

Había planeado un segundo momento de mi experiencia, la cual realizaría de igual forma, con actividades que consideré son del interés del niño como hice con el primer momento, solamente que no lo pude aplicar debido al factor tiempo y también a que ya no me encontraba trabajando en el grupo de tercer grado, este segundo momento lo había denominado “participo y aprendo”. Considero que con los resultados que obtuve anteriormente estoy satisfecho, ya que logré lo que me propuse: Lograr la participación de los alumnos en las actividades áulicas para obtener aprendizajes significativos.

²³ Ibidem p. 67

Ahora comprendo que si se puede lograr lo que se desea, siempre y cuando uno le ponga todo su esfuerzo y dedicación ya que si se está cansado de trabajar de la misma forma tradicional, es tiempo de emplear otras actividades y estrategias para mejorar día a día la práctica docente, ya que solamente de esta forma se logrará elevar la calidad educativa, elemento primordial en la educación y superación de un individuo, sobre todo que adquiera aprendizajes significativos que le serán útiles para una vida futura.

Las actividades que propongo realizar para dar continuidad con el trabajo de las sesiones anteriores es la quinta sesión que es, mediante la dinámica grupal “Un hombre de principios” lograra la integración del grupo para trabajar el contenido el uso de las letras V y B en la asignatura de español. El desarrollo de esta actividad sería que los alumnos se colocarían formando un círculo con sus sillas, el guía se pondría en el centro y empezaría a narrarles la siguiente historia:

“Tengo un tío que es un hombre de principios muy sólidos, para él todo debe empezar con be, así que su esposa se llama...y señalaría algún niño para que dijera un nombre que inicie con b, por ejemplo: Beatriz y continuaría, a ella le gusta comer carne de...se señalaría a otro alumno para contestar, podría ser becerro. Un día ella se fue a pasear a... y así seguiría la narración, y se podría adaptar a las características de cada contexto mencionando palabras conocidas.

Todas las palabras que se vayan mencionando se anotarían en el pizarrón para que sean visualizadas por todo el grupo y posteriormente haría una clasificación de palabras con V y B en papel bond. Cuando hayan escrito varias palabras que inicien con determinado sonido, se cambiaría el juego, hasta lograr buscar palabras que inicien con ba, va, be, ve, bi, vi, bo, vo, bu, vu. Posteriormente se colocarían palabras incompletas en el pizarrón para que coloquen la letra que le corresponda; tenía planeado poner 30 palabras, con el fin de que la mayoría de los alumnos participe. Las palabras estarían en tarjetas de cartulina, escritas con marcadores y para finalizar les pediría que en sus cuadernos hicieran una lista de 10 palabras con v y 10 con b para luego clasificarlas.

Estoy seguro que esta actividad les hubiera gustado a los niños, tanto como las anteriores porque no estaban acostumbrados a manipular distintos materiales y obtendrían un aprendizaje significativo. La sexta y última sesión se realizaría la dinámica: “En río revuelto ganancia de pescadores” que consistía en preparar anticipadamente los pececitos y escribir en la parte de atrás el sujeto o predicado de alguna oración, vigilar que en los peces hubiera el mismo número de sujetos como de predicados. Cabe señalar que con ésta actividad trabajaría el contenido de concordancia entre sujeto y predicado. Antes de iniciar la dinámica, realizaría un análisis de algunas oraciones en el pizarrón, identificando el sujeto y el predicado.

Los alumnos formarían un círculo y los peces se colocarían en el centro, cada alumno estaría listo con su anzuelo para iniciar la pesca cuando se diera la indicación, después de haber atrapado el pez, procederían a buscar su respectiva pareja, es decir, si le tocara un sujeto debería encontrar un predicativo o viceversa.

Se debería conceder el tiempo necesario para que los alumnos relacionaran todos los sujetos con sus respectivos predicados, con el fin que exista concordancia entre las oraciones. Después hubiesen trabajado por binas, les hubiera repartido tiras de cartulina y marcadores para que entre las parejas formaran oraciones con sujeto y predicado que tuvieran concordancia para luego pegarlas en el pizarrón y leérselas al grupo, y una vez que todos hayan pegado su oración revisarlas e intercambiarlas para formar nuevas oraciones, siempre y cuando entre sujeto y predicado haya concordancia. Finalizaría con un ejercicio en el cuaderno donde completarían oraciones escribiendo un sujeto a la oración o un predicado, según corresponda. Esto ayudaría a que los alumnos se expresen y den sus opiniones acerca de los temas, lo que se busca es esencialmente la participación del mismo.

El poder expresarse es algo que debe poseer cada individuo, ya que de esta forma permite que el alumno de sus puntos de vista, acepte o no lo que le conviene, aprenderá a valerse por sí mismo y sobre todo desarrollar su propia personalidad y desenvolverse en una sociedad, tal y como lo afirma Bruner, que “Con el juego se interioriza el mundo exterior y el niño se apropia de él, los transforma ayudándolo en su desarrollo personal y lo

prepara para su desenvolvimiento en la sociedad en donde vive, para asumir los papeles que le correspondieran en cada momento de su vida”²⁴

Otras actividades que propongo utilizar para lograr la participación del alumno son las Técnicas Freinet como: “La conferencia”, “La asamblea escolar”, entre otras. Estas tienen la finalidad de brindarle a los educandos nuevas y dinámicas formas de trabajo, permitiendo en ellos la libertad de expresarse en un ambiente creado de armonía y felicidad, cada una de estas técnicas tienen sus propósitos que son involucrar a los padres, maestros y alumnos, con el fin de acabar con ese ambiente negativo que los docentes vivimos en las aulas. Esta técnica se basa en la exposición oral y gráfica de temas, preparados y dichos por alumnos o equipos de alumnos, que a la vez se complementa con material audiovisual como lámina, carteles, etc. La actividad permitirá que los alumnos opinen sobre dicha exposición, a la vez que el expositor hará preguntas a la concurrencia; en este caso a sus compañeros de clase, con este se permitirá crear un ambiente crítico-dialéctico, y a la vez reflexivo, en el que uno como docente puede intervenir para afirmar o rectificar información como moderador ya que entre los principios de Freinet está el permitir la libertad de expresión al alumno siendo capaz de autodirigirse, ya que en esta técnica de la conferencia como de la asamblea escolar Freinet autogestión, materializando las aspiraciones de solidaridad, libertad, justicia, democracia, igualdad y fraternidad entre alumnos y maestros”.²⁵

La Conferencia tiene como función globalizadora ejercitar el lenguaje a todos los niveles: a) por la lectura de comprensión para elaborar la síntesis de la información, b) por el lenguaje escrito en el momento de realizar la síntesis, c) por la descripción o interpretación del material gráfico que ilustra el tema y d) por la exposición oral de la información y los juicios derivados de ella. El papel del maestro no simplemente será de espectador, sino que ampliará la información propia o complementaria del tema y para responder los cuestionamientos emitidos por los alumnos y para conducir o dirigir la dinámica del grupo a manera de que llegue a convertirse en un auténtico diálogo crítico-

²⁴ Ibidem. P. 71

²⁵ Alberto Sánchez Cervantes, “Una pedagogía comprometida”, en: La pedagogía Freinet. Antología. p. 21

dialéctico que es realmente el corolario de una buena conferencia.

Otra técnica sugerida por Freinet es la "Asamblea escolar" que tiene como propósito crear hábitos de estudio y convivencia democrática ideal para grupos en donde no hay una buena relación, habiendo peleas, rechazos, etc. Con esta técnica se permitirá crear un ambiente favorable en el grupo y mediante la elaboración de un periódico mural, los alumnos presentarán sus diferentes gustos y los expresarán mediante una asamblea que se deberá organizar en el grupo en una mesa redonda en donde expresarán sus ideas y comentarán libremente sobre los trabajos de sus compañeros, propiciando el respeto hacia los demás, luego de realizar la asamblea, se corregirá entre el grupo los errores que hubiesen y luego se expondrían en la escuela a través de un periódico mural que los propios niños elaboren. De esta forma se estaría logrando la participación de los alumnos.

En fin, las Técnicas Freinet nos ofrecen a los docentes que queremos innovar en nuestra práctica diversas actividades aplicables a todos los grupos, siempre y cuando el docente tenga el deseo de cambiar y ofrecerle a sus alumnos una educación de calidad. Estas técnicas se presentan más detalladamente en la antología "La Pedagogía Freinet, Principios, Propuestas y Testimonios", un texto muy valioso para aquellos que tienen la necesidad de cambiar la labor cotidiana en el aula.

Estas estrategias que propongo son solamente algunas como había mencionado antes, pero que es necesario involucrar a los padres de familia para obtener de ellos el apoyo, ya que también de ellos dependerá el cambio que se de en el niño y para ello es necesario realizar reuniones, para explicarles sobre el trabajo que se quiera realizar y propiciar en ellos la participación, puesto que el niño pasa el mayor tiempo en su hogar, y únicamente los padres de familia que se encuentran en él, podrán inculcarles ese hábito de expresar sus puntos de vista y opinar sobre algo que se quiera realizar, solamente de esta forma se logrará poco a poco dar ese cambio que se anhela en el grupo donde se presente el problema de la escasa participación del niño en las actividades del salón, claro que todo este trabajo debe estar bien organizado, con el apoyo que el docente pueda aportar y el seguimiento que los padres de familia le den su apoyo, se lograría este cometido, ya que

ellos son el eje de la familia.

Con este proceso de cambio se lograría en los niños un nuevo hábito, el de expresar sus opiniones o puntos de vista, lo que lo harían un individuo democrático y sobre todo sociable, que considero que es un aspecto indispensable para aquella persona que se desenvuelve en una sociedad, esta situación lo llevará a triunfar en su vida futura, ya que “El proceso de socialización que lleva a cabo la escuela tiene el objetivo de entrenar a los individuos para que en sus roles como futuros adultos, estén más integrados al sistema cultural de su sociedad”.²⁶

Por tal motivo se busca que el individuo al realizar este tipo de actividades tenga más oportunidad de ser sociable en un grupo de iguales, lo cual le permitirá adaptarse al desenvolvimiento de la sociedad, integrarse, y sobre todo de participar en las actividades que en ella misma se desarrollen, creando de esta forma un individuo capaz de resolver problemas y situaciones negativas que en cierto momento se le presenten, ya que como afirma Parsons “sin socialización, no puede haber sociedad, pues para existir requiere ejercer funciones de adaptación, integración, participación y mantenimiento”.²⁷

²⁶ Talcot Parsons. “La Familia y el Grupo de Iguales”; en: Construcción social del conocimiento y teorías de la instrucción. Antología Básica. UPN. P. 133.

²⁷ Talcot Parsons. “La Familia y el Grupo de Iguales”; en: Construcción social del conocimiento y teorías de la instrucción. Antología Básica. UPN. P. 60

CONCLUSIONES

La educación que se imparte en las aulas, puede ser modificada o mejorada, con el fin de ofrecerle a los educandos mejores oportunidades de desarrollo y aprendizajes, como sucedió con el grupo de tercer grado donde se presentaba el problema de la poca participación de los alumnos en las actividades que se realizaban en el aula, ya que después de analizar mi práctica docente y detectar que se trabajaba de una forma tradicionalista, descubrí lo que impedía que el educando se involucre en las actividades, además que mi actitud no era la adecuada ante el grupo puesto que era demasiado autoritario y no permitía que el alumno diera sus puntos de vista, siempre se le imponía lo que debía hacer y como no eran de su agrado las actividades que se aplicaban, simplemente no las cumplía, o lo hacía solamente para no ser castigado o regañado.

Al darme cuenta de los errores, decidí cambiar mi práctica docente y esto pudo ser posible gracias a la luz de los elementos teóricos, que me ofrecieron las antologías de la Licenciatura. Así pude darme cuenta que en mi grupo hacía falta trabajar de otra forma aplicando nuevas estrategias y actividades que sean del interés del niño, para que haya un ambiente de confianza y participación. Es por eso que decidí aplicar la estrategia del juego porque comprobé que a través de esta actividad lograría que el niño se involucre en el grupo, socializando con sus compañeros, expresando sus puntos de vista y sobre todo que adquiriera mediante actividades lúdicas un aprendizaje significativo. Por este motivo apliqué técnicas grupales que me permitieron lograr más objetivos en cada clase que impartía estas técnicas fueron entre otras “El cartero”, “El viajero”, “El reloj”, etc. Obtuve de éstas resultados positivos que lograron dar un cambio significativo en mi práctica, ya que me permitieron crecer en mi formación, así como adquirir experiencia que más adelante me sirvió. Por eso les aseguro amigos lectores que cuando uno se propone cambiar y pone de su parte siempre lo logra, pero sobre todo este cambio no debe ser solamente para ser mejores cada día, sino para que uno se preocupe por el futuro de la niñez y ofrecerles de esta manera una mejor calidad de educación.

Por los resultados que obtuve de estas actividades, como lograr la participación del alumno en las estrategias aplicadas me di cuenta que sí es posible aplicarlas en las aulas, por ese motivo propongo otras que servirían como continuación de este proceso de cambio, ya que de haber continuado con este grupo se hubiese aplicado por completo las actividades planeadas, pero aún así los alumnos ya mostraban ese cambio que antes no existía, como lo fue la participación de los niños en las actividades realizadas en el aula a través del juego.

Por este motivo hago la sugerencia, porque considero que las actividades que en ella menciono ayudarán al docente a crear un mejor ambiente de trabajo, sobre todo porque propician la participación del alumno en la clase, ya que aplicando las actividades que realicé en mi aula, y las otras que propongo se complementará el proceso de cambio que se quiere lograr.

BIBLIOGRAFÍA:

DÍAZ AGUADO, María José. “Escuela y Tolerancia”. Ediciones pirámide, S.A., Madrid, 1996. 175 pp.

LUKAMBANDA Técnicas Grupales Auroch, Efemérides y Poemas Conmemorativos. Manual, Ed. Lukumbanda D-R (c) México 2003. 61 pp.

MOVIMIENTO MEXICANO PARA LA ESCUELA MODERNA. “La Pedagogía Freinet”, Antología Segunda Edición, México, 1997. 251 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. “Análisis de la Práctica Docente”, Antología Básica. LEPEPMI 90. México 2000. 151 pp.

-----Construcción Social del Conocimiento y Teorías de la Educación. Antología Básica. LE 94. México 1994. 166 pp.

-----Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Antología Básica. LE 94. México 1994. 166 pp.

-----El juego. Antología Básica. LE 94. México 1995. 370 pp.

-----Institución Escolar. Antología Básica LE 94. México 1994. 158 pp.

-----Introducción a la UPN y a la Licenciatura en Educación. Antología Básica. LE 94. México 1994. 55 pp.

-----Investigación de la Práctica Docente Propia. Antología Básica. LE 94. México 1995. 109 pp.